



Fotografía 5. Regenerado de sabina albar en terreno de labor abandonado próximo a un sabinar adulto.

De las observaciones en campo, aunque no muy definitivas, y de los comentarios que pastores y guardas de la zona nos han hecho, parece ser que hay un cierto despunte (mayor aparición de semillas germinadas) de regeneración en otoño (si éstos son húmedos, e incluso fríos con nieve).

En lo relativo a masas naturales, aun con ciertos grados de degradación, consideramos que con medidas selvícolas, fomentando la regeneración natural, y sin premuras, el sabinar es capaz de regenerarse (se ha demostrado que existe una cierta capacidad regenerativa). No hay que olvidar que estas medidas son, amén de más convenientes, con toda seguridad más baratas que la repoblación forestal con sabinas (Lucas, 1998).

Por el contrario, en terrenos roturados para cultivos agrícolas, si éstos no están enclavados dentro del sabinar ni son de escasa superficie, la "reconquista" por el sabinar, si se considera, se nos antoja una quimera; de ahí que en estos casos se podría acudir a la repoblación artificial (el banco de semillas del suelo es escaso o nulo; no existe por tanto apenas capacidad de regeneración de las sabinas); cabría entonces diseñar planes de restauración forestal con sabinas (Orozco y Del Pozo, 1994).